

hierro colado, dispuestas de modo que cada una tenga su hogar independiente de la otra, con el fin de poder fundir ó enfriar el plomo en ellas contenido, sin que se altere en lo mas mínimo la marcha de las que le son contiguas.

El número de calderas de que se compone esta série, varia segun la ley de los plomos que se tratan, siendo generalmente 5, 6, 7 ó 8 y á mas una mas pequeña donde termina la operacion y se deposita el plomo del comercio. Independientemente de estas calderas y provista de su hogar, hay entre cada dos una menor que todas, cuyo esclusivo objeto es tener constantemente plomo fundido para calentar y limpiar los diferentes utensilios que se emplean en la operacion.

Una chimenea general recoge por medio de conductos los humos de todas ellas.

Las calderas en que se cristaliza, tienen generalmente una cabida de 5 toneladas inglesas, que vienen á ser 110 quintales castellanos; su figura es semiesférica y su diámetro 1,55 vara; el grueso de su pared 0,04 vara, y su boca se halla cercada por un anillo ó oreja plana del mismo grueso que la pared concéntrica con el círculo superior y de 0,43 vara de ancho: en unos casos este anillo y la caldera forman un solo cuerpo, y en otros es independiente de aquella, que solo tiene en este segundo caso un pequeño reborde para apoyar sobre el anillo.

La caldera del plomo pobre ó del comercio se diferencia de las anteriores únicamente en su capacidad, pues solo tiene un diámetro de 1,25 vara y la cabida de 4 toneladas próximamente.

Las que sirven para limpiar los utensilios son cilíndricas y cerradas por una semiesfera en la parte que reciben el fuego; tienen un diámetro de 0,50 vara y su altura es de 0,80, también están provistas de un reborde para apoyar en la mampostería: su cabida 18-20 quintales.

La operacion se conduce del modo siguiente:

Se empieza por fundir plomo en la segunda caldera y una vez derretido todo él, se quita el fuego y se cierra el registro de la chimenea general, el enfriamiento tiene lugar lentamente y para acelerarse un poco mas, se saca con una cuchara una porcion de la masa fundida, se vierte sobre el borde de la caldera y se vuelve á echar en ésta, añadiendo también con igual objeto alguna barra de plomo frio y aun á veces agua, que se arroja sobre el baño; un obrero remueve continuamente la masa con un cincel de hierro de mango largo, procurando destacar de las paredes

